

CÓMO REPRESENTAR SUPERFICIES EN SOMBRAS

La luz y la sombra son fenómenos inseparables que coexisten por la acción de fuentes luminosas tanto naturales como artificiales.

Bien expresadas en un dibujo plano, nos permiten entender el volumen de los objetos.

Tipos de sombras:

Se denomina **propia** a la sombra que posee el propio objeto en su parte no iluminada. La sombra **proyectada** es la que el cuerpo proyecta sobre superficies ajenas a él, al interceptar el pasaje de luz desde una fuente lumínica hacia dicha superficie.

Se conoce como penumbra a la zona intermedia entre luz y sombra y que participa de ambas.

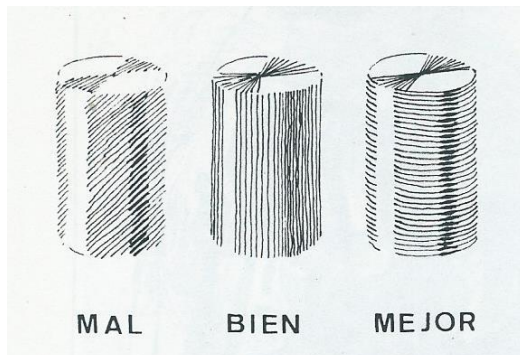
Al trabajar las sombras, no podemos ignorar que las superficies iluminadas también presentan zonas diferenciadas: las hay más claras en su tonalidad de color y las hay totalmente blancas por el efecto de la luz sobre una superficie muy pulida: los brillos. Todo esto siempre que la fuente lumínica sea blanca, pues si la luz fuese coloreada, los brillos y reflejos tendrían color.

RECURSOS EXPRESIVOS:

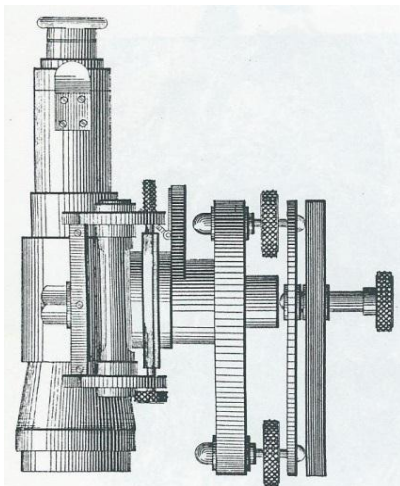
Son las diversas modalidades que existen para expresar luces y sombras en una representación plana. Pero puede decirse que básicamente se resumen en dos grupos: las que utilizan el **claroscuro natural** y las que lo expresan con **manchas planas**.

El claroscuro natural es el pasaje gradual desde una zona clara hacia otra oscura o viceversa. Puede ser expresado en color o de forma acromática.

También existe el claroscuro expresado con **líneas valoradas** como vemos en los siguientes ejemplos:



Si el rayado se adapta a la forma del objeto, se consigue mayor efecto.



Las luces y sombras también pueden trabajarse con instrumental geométrico. La separación del interlineado y el grosor de la línea ayudan a determinar visualmente el volumen de las piezas.



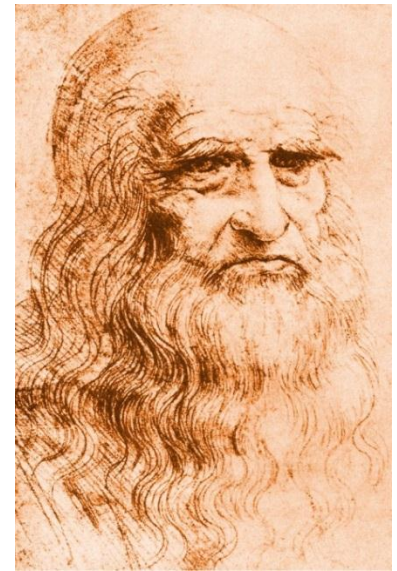
"Estudio de manos"

Dibujo a pluma de Alberto Durero



Dibujo en sepia de Andrea del Sarto

Es importante ver cómo la dirección de las líneas ayuda a conseguir mayor realismo, especialmente en la forma de tratar el cabello (fig. izquierda) y la barba (fig. derecha).



Autorretrato en sanguina de Leonardo Da Vinci



Dibujo en carbonilla con empleo de difumino

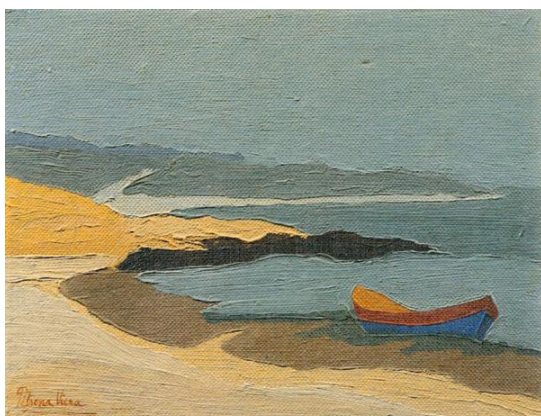


Pero el recurso más académico y exacto de tratar luces y sombras es eliminar el rayado y trabajar el “claroscuro esfumado”.

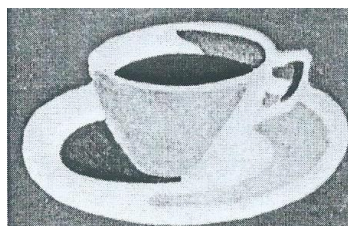
Puede hacerse con muy variados materiales, pero el mejor acabado se logra con el difumino o esfumino.

Autorretrato de P. Picasso en Carbonilla

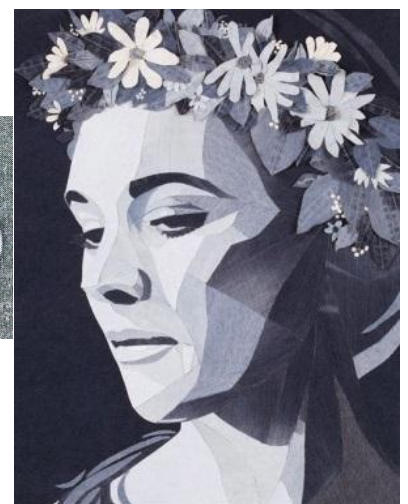
La **Mancha plana** es un recurso en el que se eliminan los pasajes graduales limitando las variaciones cromáticas o acromáticas a planos de color o grises.



“Playa Malvín” Petrona Viera



Ejemplos anónimos de mancha plana acromática.



Un caso especial de mancha plana, es el **alto contraste**, usado generalmente en cómics, cartelería publicitaria y grafitis en estencil. Se trata de eliminar los tonos intermedios llevando todo a los extremos del blanco y negro (mayor contraste posible). La eliminación de detalles subordinándolos al conjunto hace de estos ejercicios, uno de los mejores métodos de aprendizaje visual.



TÉCNICAS Y SOPORTES

El lápiz grafito compuesto es el más común entre las técnicas acromáticas. Es la conjunción de diferentes grafos (2B, 5B, 8B, etc.) en un mismo trabajo para dar más realismo a la imagen. Puede usarse para claroscuro rayado, esfumado o para mancha plana.

La Carbonilla es una barra de carbón que se utiliza más que nada para dibujos artísticos, Admite el esfumado, pero su calidad de dibujo aumenta si se trabaja en rayados tramados. Una muy buena forma de utilizarla es en "Grisalla", técnica trabajada sobre un soporte neutro con Carbonilla para las tonalidades oscuras y tiza blanca para las tonalidades claras y brillos.

*La Sanguina proviene de tierra natural con cualidades similares al carbón, aunque algo más cerosa. La podemos encontrar en formato de barra como los pasteles o en grafo de lápices. Existen distintas durezas y tonalidades como *el sepia* (color clásico de las fotos antiguas, que es una tonalidad oscura de la sanguina, es decir: sanguina más negro). Permiten el tramado, la mancha y el esfumado.*

Tanto el carbón como la sanguina y el sepia, tienen escaso poder de fijación, por lo que es necesario utilizar un fijador en aerosol especial que bien puede sustituirse por el de cabello, si se tiene cuidado en la aplicación. Si no se fijan, se borronen y con el tiempo el dibujo pierde su forma.

Los Lápices de colores son los más comunes entre amateurs, son ideales para lograr matices al mezclar varios entre sí. Su uso se facilita en la medida en que sean blandos y cerosos.

Las barras de Cera (crayones u óleo pasteles) son más complejos en su uso, en especial al hacer mezclas, lo que no quita que con práctica se logren trabajos de excelente calidad, en especial por los colores firmes e intensos que se logran.

El Pastel (tiza engomada de colores) tiene un uso similar al de la Carbonilla y Sanguina, con la diferencia de que al ser más suave es también más dúctil. Como los anteriores, también necesita fijación.

El difumino consiste en un pequeño rollo de papel estoposo de puntas redondeadas que sirve para extender los trazos y esfumar sombras. Se puede utilizar sobre todo tipo de material seco. Puede sustituirse con algodón en rama (cotonetes).

Los *Marcadores de tinta* son menos tradicionales en su utilización artística. Algunos se diluyen en alcohol y permiten ser utilizados como técnica húmeda. Son fáciles de usar y cubren totalmente la superficie sin necesidad de varias capas. Son ideales para el alto contraste, la mancha plana y los tramados.

Los soportes son las variadas superficies sobre las que se aplica todo tipo de técnica para representaciones artísticas planas. Los más comunes son los papeles, pero también se utilizan cartones y telas.

En el mercado existe gran variedad de marcas y texturas. Pero debe elegirse el apropiado para cada tipo de dibujo y/o técnica. Para técnicas secas, es conveniente utilizar los que sean granulados y no lisos. Hay técnicas, como el esfumado, que en papeles satinados son rechazadas.

Para trabajar las técnicas húmedas es mejor usar papeles lisos. Se evita el arrugado pegando sus bordes al tablero estando el papel mojado. Se dibuja sobre ellos cuando están secos, y con el trabajo terminado y seco, recién se retiran los bordes pegados para liberarlos de la tabla, quedando así el dibujo sin alteraciones en su superficie.

Adaptado de: Bruned, Catalá y Rubio. 1976. *Dibujo. Forma y función*. Ed. Vicens Vives. Barcelona.

Recopiló: Prof. Silvia Rostán